

2003 (54º período de sesiones del Comité Ejecutivo)

Nº 98 (LIV) CONCLUSIÓN SOBRE PROTECCIÓN ANTE LOS ABUSOS Y LA EXPLOTACIÓN SEXUALES

23. *El Comité Ejecutivo,*

Reafirmando sus conclusiones 39 (XXXVI), 47 (XXXVIII), 54 (XXXIX), 60 (XL), 64 (XLI), 68 (XLIII), 73 (XLIV), 74 (XLVI), 79 (XLVI), 84 (XLVIII), 85 (XLIX), 87 (L), 91 (LII) y 94 (LIII) y, en particular, la necesidad de luchar contra la violencia sexual y por motivos de género en las situaciones de refugiados; y recordando también en este contexto las metas y los objetivos pertinentes del Programa de Protección,

Recordando los esfuerzos de la comunidad internacional por fortalecer el marco jurídico internacional para luchar contra los abusos y la explotación sexuales,

Recordando también el informe de la Oficina de Servicios de Supervisión Interna de las Naciones Unidas sobre la investigación de la explotación sexual de refugiados por parte de trabajadores de asistencia humanitaria en África occidental¹, y la resolución A/RES/57/306,

Tomando nota de informes perturbadores dados a conocer en los últimos años sobre el hecho de que refugiados y solicitantes de asilo, en particular mujeres y niños, han sido víctimas de abusos y explotación sexuales durante la huida o al llegar a sus países de asilo, y profundamente preocupado porque este hecho ha tenido repercusiones negativas sobre el acceso de dichas personas a la protección y asistencia básicas, especialmente la atención de salud y la educación, la emisión de documentos personales o el reconocimiento del estatuto de refugiado,

Reconociendo que los abusos y la explotación sexuales son consecuencia de relaciones de poder desiguales, dinámica que a menudo se ve exacerbada durante crisis humanitarias caracterizadas por una violencia generalizada, desplazamientos en masa y la desintegración de las estructuras familiares y de los sistemas sociales y de valores; y tomando nota con pesar de la implicación en dichos actos de trabajadores humanitarios, funcionarios y otras personas que trabajan en estrecho contacto con las poblaciones de refugiados,

Reconociendo que una protección inadecuada o una asistencia inapropiada, en particular respecto de la cantidad y calidad de los alimentos y otras formas de asistencia material, aumenta la vulnerabilidad de los refugiados y solicitantes de asilo a los abusos y la explotación sexuales,

Reconociendo la importancia de contar con mecanismos eficaces para impedir los abusos y la explotación sexuales y reaccionar a los casos que pudieran producirse en todas las etapas de las situaciones de refugiados,

Reconociendo que el interés superior del niño será una consideración primordial en la elaboración y aplicación de todas las medidas de prevención y respuesta, para velar por la protección de los niños ante todas las formas de abusos, descuido, explotación y violencia, en particular los abusos y la explotación sexuales,

¹ A/57/465.

Recibiendo con agrado el informe de junio de 2002 del Equipo de Tareas del Comité Permanente entre Organismos sobre protección contra la explotación y los abusos sexuales en las crisis humanitarias del Comité Permanente entre Organismos y su plan de acción para abordar el problema de los abusos y la explotación sexuales,

Recordando políticas y directrices anteriores del ACNUR destinadas a abordar el problema de la violencia de que son víctimas los refugiados, entre otras la Política aplicable a las mujeres refugiadas de 1989 y la *Guía del ACNUR para la protección de las mujeres refugiadas* de 1991; la Política del ACNUR relativa a los niños refugiados de 1993 y *Niños refugiados: directrices sobre protección y atención* de 1994, el documento *Sexual Violence against Refugees: Guidelines on Prevention and Response* (Violencia sexual contra los refugiados: Directrices sobre prevención y respuesta) de 1995, actualizado en 2003; y los cinco compromisos del Alto Comisionado respecto de las refugiadas,

Tomando nota de la publicación en mayo de 2003 de la versión revisada de las *Guidelines on Sexual and Gender-Based Violence in Refugee, Returnee and Displaced Situations* (Directrices sobre la violencia sexual y por motivos de género en situaciones de refugiados, repatriados y desplazados) del ACNUR, así como de las *Guidelines on International Protection, Gender-Related Persecution* (Directrices sobre protección internacional, persecución por motivos de género), de mayo de 2002, y tomando nota de los esfuerzos del ACNUR por abordar el problema de la violencia sexual y por motivos de género sobre el terreno y las diversas iniciativas de formación emprendidas hasta la fecha con el fin de brindar al personal los conocimientos prácticos necesarios para hacer frente a las necesidades de protección de las víctimas de los abusos y la explotación sexuales,

Acogiendo con agrado los esfuerzos del ACNUR por hacer frente al problema mediante la promulgación y aplicación de un Código de Conducta del Personal del ACNUR, de conformidad con el plan de acción del Grupo de Trabajo sobre protección contra la explotación y los abusos sexuales en crisis humanitarias del Comité Permanente entre Organismos; y la modificación de sus subacuerdos de ejecución de los programas para incluir el requisito de que los colaboradores en la ejecución tengan códigos de conducta análogos y que los apliquen plenamente,

a) *Exhorta* a los Estados, al ACNUR y a sus colaboradores en la ejecución y en las operaciones a que velen por que existan sistemas adecuados para impedir la violencia sexual y por motivos de género, incluidos los abusos y la explotación sexuales, y responder a ella, asegurando que se atienda en todo momento a las necesidades de las mujeres y los niños, así como a las de las personas vulnerables; y *recomienda* que las medidas para luchar contra los abusos y la explotación sexuales de los refugiados y solicitantes de asilo tengan en cuenta que es importante:

- i) Velar por que en los códigos de conducta y otras políticas pertinentes se haga una referencia explícita a la responsabilidad del personal interesado de impedir la violencia sexual y por motivos de género, incluidos los abusos y la explotación sexuales, y responder adecuadamente a ella;
- ii) Velar por la pronta investigación de las denuncias de abusos y explotación sexuales;
- iii) Velar por que las medidas tomadas en favor de los refugiados y solicitantes de asilo, en particular las mujeres, los niños y las personas vulnerables, promuevan su participación significativa en los procesos de adopción de decisiones; que dichas

personas cuenten con información suficiente para fundamentar sus propias opiniones, así como medios para comunicar sus inquietudes a los organismos humanitarios, y que sean plenamente informados sobre la protección y asistencia disponible para los refugiados;

- iv) Velar por que las evaluaciones de las necesidades, las evaluaciones y los informes señalen la vulnerabilidad a la explotación y los abusos sexuales y sirvan de base para mejorar la planificación de los programas de manera que se minimicen los riesgos y las oportunidades de explotación y abusos sexuales, y que los procesos de protección y asistencia, teniendo en cuenta la cantidad y calidad de la asistencia y los métodos de distribución, en particular la supervisión, se elaboren y ejecuten de manera que se reduzca el riesgo de abusos y explotación sexuales;
- v) Velar por que la gestión de los campamentos sea equitativa, permitiendo la participación de las mujeres, los niños y los grupos vulnerables, y que el diseño físico de los campamentos permita que esas personas sean menos vulnerables a los abusos y la explotación sexuales;
- vi) Velar por que existan mecanismos de denuncia y reparación fácilmente accesibles y confidenciales para las víctimas de los abusos y la explotación sexuales, y que se apliquen debidamente sanciones a los culpables, y asegurar que dichos mecanismos respeten el derecho a un juicio justo de los acusados, y protejan la seguridad y los derechos de las víctimas y los testigos;
- vii) Velar por la existencia de medidas de reparación adecuadas a fin de prestar la debida atención a las víctimas de los abusos y la explotación sexuales;
- viii) Impartir formación y fortalecer la capacidad en materia de prevención de los abusos y la explotación sexuales y la respuesta ante dichas situaciones;

b) *Insta* al ACNUR a que mantenga sus actividades presentes en el ámbito de los abusos y la explotación sexuales, prestando especial atención a:

- i) Velar por la plena aplicación de las respectivas políticas, los códigos de conducta y las directrices sobre la violencia sexual y por motivos de género en las situaciones de refugiados, repatriados y desplazados internos, así como las directrices del ACNUR sobre persecución por motivos de género;
- ii) Aplicar las recomendaciones pertinentes de las evaluaciones de las actividades del ACNUR en el ámbito de las mujeres refugiadas, los niños refugiados y los servicios comunitarios;
- iii) Velar por que existan niveles adecuados de control y supervisión de los programas de prevención y protección ante los abusos y la explotación sexuales, en particular mediante la presencia física, y que se brinde apoyo al personal sobre el terreno para que aplique programas de acción concretos;
- iv) Elaborar mecanismos a fin de garantizar la rendición de cuentas, en particular en los niveles superiores, respecto de la aplicación de todas las actividades de protección y asistencia para impedir la violencia sexual y por motivos de género;

- v) Promover un equilibrio de género en el personal a todos los niveles, tanto en la sede como sobre el terreno, así como la competencia de los expertos y especialistas, sin dejar de tener debidamente en cuenta los principios de la selección basada en los méritos;
- c) *Pide* a todos los Estados, de conformidad con el derecho internacional humanitario, el derecho de los refugiados y los derechos humanos:
- i) Que protejan a los refugiados y solicitantes de asilo, y en particular los niños, de toda forma de abuso, descuido, explotación y violencia; y
 - ii) Que cooperen en la eliminación de todas las formas de discriminación, explotación sexual y violencia de que son víctimas las mujeres refugiadas y solicitantes de asilo, y que promuevan la participación activa de éstas en las decisiones que afectan a sus vidas y comunidades;
- d) *Insta* a los Estados a que respeten y garanticen el derecho de todas las personas que estén en su territorio y sujetas a su jurisdicción, a la seguridad de la persona, entre otras cosas aplicando las leyes pertinentes del país, de conformidad con el derecho internacional, y adoptando medidas concretas, cuando éstas no existan, para impedir los abusos y la explotación sexuales y luchar contra ellos, en particular mediante:
- i) La elaboración y aplicación de programas de formación, directrices y otras medidas prácticas destinadas a promover el respeto por todos los funcionarios del gobierno, así como las personas que actúan en nombre del Estado, que tengan contacto con las poblaciones de refugiados, del derecho de todos a la seguridad de la persona, y a promover la protección de los refugiados ante los abusos y la explotación sexuales;
 - ii) Medidas de seguimiento adecuadas frente a las denuncias de violencia y explotación sexuales, en particular, cuando sea necesario, aplicando soluciones, como por ejemplo facilitar la presentación e investigación de denuncias de actos de violencia y explotación sexuales, el procesamiento de los culpables y la imposición de medidas disciplinarias oportunas y proporcionales en casos de abuso de poder o graves descuidos que hayan dado origen a situaciones de explotación sexual;
 - iii) Mecanismos de denuncia y reparación, cuando corresponda, que sean fácilmente accesibles, no comprometan la seguridad de los sobrevivientes u otros informantes y presten la debida atención a la confidencialidad. Dichos mecanismos de denuncia, cuando sea posible, deberán remitir a las víctimas y los testigos a servicios de apoyo con personal debidamente formado, en particular consejeras;
- e) *Exhorta* a los Estados a que velen por que los organismos humanitarios financiados por ellos y que trabajan con los refugiados integren y promuevan políticas acordes con los principios básicos del plan de acción del Grupo de Trabajo sobre protección contra la explotación y los abusos sexuales en crisis humanitarias del Comité Permanente entre Organismos;
- f) *Insta* al ACNUR a que brinde apoyo a su servicio interno de investigación en el seno de la Oficina del Inspector General, para que la Oficina pueda comprobar rápida y eficazmente la veracidad de toda denuncia de abusos o explotación sexuales formulada en contra del personal del ACNUR o de sus organismos colaboradores;

g) *Pide* a la comunidad internacional que, en cooperación con el ACNUR y otras organizaciones internacionales, movilice los recursos necesarios para garantizar que se preste protección y asistencia material a fin de apoyar a los países de acogida, sobre la base de la solidaridad y la cooperación internacionales y el reparto de la carga y las responsabilidades, ya que una protección inadecuada o una asistencia inadecuada, inapropiada o mal distribuida pueden aumentar la vulnerabilidad de los refugiados y solicitantes de asilo a los abusos y la explotación sexuales;

h) *Insta* al ACNUR a que mantenga su cooperación con otros actores a fin de velar por la protección de los refugiados y solicitantes de asilo en situaciones de explotación y abuso, en particular mediante la participación en el Grupo de Trabajo sobre protección contra la explotación y los abusos sexuales en crisis humanitarias del Comité Permanente entre Organismos, y otros mecanismos de coordinación;

i) *Pide* al ACNUR que siga informando periódicamente sobre los progresos realizados en la aplicación de medidas para luchar contra los abusos y la explotación sexuales.